



Señor,
hazme un instrumento de Tu paz:
que donde haya odio
siembre yo amor;
donde haya ofensa, perdón;
donde haya discordia, unión;
donde haya error, verdad;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya tinieblas, luz;
donde haya tristeza, alegría.

Oh Maestro Divino, concédeme
que no busque yo tanto
el ser consolado sino el consolar,
el ser comprendido sino el comprender,
el ser amado sino el amar.

Porque dando es como recibimos,
perdonando es como Tú nos perdonas,
y muriendo en Ti es como nacemos
a la vida eterna.